



Un día transformador

Vadim tenía catorce años cuando su madre y su hermana murieron en un accidente automovilístico en Bielorrusia. Tras la desgarradora pérdida, el padre de Vadim empezó a buscar de Dios. Asistió a una serie de reuniones evangelísticas organizadas por la Iglesia Adventista del Séptimo Día y se bautizó.

Era la década de 1990, una época dorada para la evangelización en la antigua Unión Soviética. Para esa época, ya había libertad religiosa y se celebraban reuniones evangelísticas por toda Bielorrusia, Rusia y otras antiguas repúblicas soviéticas.

Vadim, que por aquel entonces tenía quince años, dijo que su padre podía hacer lo que quisiera, pero que él nunca entraría en una iglesia adventista.

–No iré a su iglesia –declaró.

Su padre no dijo nada.

Cuatro meses después, invitó al chico a ir con él a la iglesia un sábado en la mañana. Vadim, sin embargo, no había cambiado de opinión.

–No quiero ir –le dijo–. No iré.

No obstante, el padre no estaba dispuesto a rendirse. Sabía que aunque Vadim no quisiera ir a la iglesia, sí había algo que quería tener más que nada en el mundo. El chico estaba aprendiendo programación informática en la escuela y quería tener su propia computadora. Las computadoras, sin embargo, eran excesivamente caras en Bielorrusia en aquella época.

El padre dijo que conocía a una mujer adventista en la iglesia que tenía su propia computadora.

–Podríamos preguntarle cómo la compró –le dijo.

Vadim fue a la iglesia.

Para su sorpresa, se dio cuenta de que los miembros de la iglesia se reunían en casa de una abuela, y que se juntaban alrededor de una gran mesa para realizar el servicio de culto.

Al llegar, Vadim le susurró a su padre:

–¿Dónde está la mujer que tiene la computadora? Quiero hablar con ella.

El padre le susurró:

–Habla con ella después del servicio de adoración.

Vadim no había planeado quedarse durante todo el servicio, solo quería conocer a la mujer e irse.

Sentado durante la Escuela Sabática y el servicio de culto, oyó cantar himnos por primera vez. Vio a alguien orar de rodillas por primera vez. Cuando habló el predicador, oyó hablar por primera vez de la amistad especial que existía entre David y Jonatán.

Cuando terminó el servicio, Vadim se había olvidado por completo de la razón por la que había acudido a la iglesia. Ya no quería hablar con la mujer de la computadora. Su corazón había sido tocado por todo lo que había visto y oído.

Después de ese sábado, comenzó a asistir a la iglesia todos los sábados y a guardar el sábado como día de reposo. Se leyó toda la Biblia y la serie de *El conflicto de los siglos* de Elena de White y se convirtió en una persona nueva.

Un servicio de culto de adoración cambió su vida. Había acudido a la iglesia para saber cómo comprar una computadora, pero salió de allí con una vida nueva.

Un año después, cuando tenía dieciséis años, entregó su corazón a Jesús públicamente por medio del bautismo.

Cápsula informativa

- Las lenguas oficiales de Bielorrusia son el bielorruso y el ruso.
- El nombre Bielorrusia significa “Rusia blanca”.
- El bisonte es el animal nacional de Bielorrusia.
- Alrededor del 40 % de Bielorrusia está cubierto de bosques.
- El Parque Nacional Belovézshskaya Pushcha es el refugio de vida salvaje más antiguo de Europa y alberga al menos 55 especies de mamíferos, como el tejón, el castor, el bisonte, el jabalí, el armiño, el linco, la marta, el visón, la nutria, el caballo salvaje y el lobo.
- Los platos típicos bielorrusos llevan manzanas, remolachas, peras, guisantes, ciruelas y, sobre todo, papas.
- El fútbol y el hockey sobre hielo son los deportes más populares en Bielorrusia.
- Antes de la Segunda Guerra Mundial, el número de protestantes en Bielorrusia era bajo en comparación con el de otros cristianos. En 1917 había 32 comunidades protestantes, pero en la década de 1990 había más de 350.

Al año siguiente, comenzó a asistir a la Universidad Adventista Zaoksky, en Rusia, para estudiar y convertirse en pastor.

Hoy, Vadim Derkach es pastor y líder de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Bielorrusia. Es vicepresidente de la Asociación Bielorrusa.

¿Qué pasó con tu deseo de tener una computadora?

Nos dijo con una sonrisa: “Finalmente compré una computadora, pero tiempo después”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir un centro de influencia para jóvenes, en Minsk, Bielorrusia. En este proyecto el mismo Vadim estará colaborando. Gracias por planificar una ofrenda generosa este 29 de junio.

Esta historia misionera ilustra los siguientes componentes del plan estratégico “Yo iré” de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 5:* “Disciplinar individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu”.
- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 6:* “Aumentar la adhesión, conservación, recuperación y participación de niños, jóvenes y adultos jóvenes”.

- *Objetivo de crecimiento espiritual n° 7:* “Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica”.

Obtén más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].